



E O L • V I E R N E S 2 D E O C T U B R E D E 2 0 2 0 • D E 1 8 A 2 1

Cartel Incidencias de la experiencia analítica sobre el amor y el goce. **Más Uno** Zubillaga Belén. **Integrantes** María Eugenia Andriopulos, Florencia Fernández, Sonia Insaurralde, Daniela González.

¿Qué cuerpo en el amor?

Daniela González (danigonzaez87@hotmail.com)

Me pregunto qué sucede con el amor de transferencia en la última enseñanza de Lacan.

Gran parte de su enseñanza estuvo marcada por su deseo de asociar el psicoanálisis a la lingüística estructural y las matemáticas. Un sueño, como dice Miller, no solo de Lacan sino de toda una generación. Es así que el primer mecanismo simbólico que Lacan puso en juego en la transferencia es la demanda de saber, ¿qué quiere decir eso? Y el segundo mecanismo: el Sujeto supuesto Saber. Sujeto supuesto como el pivote de todos los efectos de transferencia. Fundó la transferencia sobre la relación entre el sujeto y el significante. Siendo la transferencia el equivalente del inconsciente.

Es otro el punto de partida en la enseñanza de Lacan desde el seminario *Aún* en adelante. Este nuevo punto de partida es el goce del cuerpo. Y ese cuerpo goza solo, un cuerpo que *se* goza. Parte de la evidencia de que *Hay* goce y lo hay en tanto es propiedad de un cuerpo viviente. *Existe* un cuerpo afectado por *lalengua*, un significante Uno, enjambre zumbante que resuena en un cuerpo. Distintas maneras de buscar nombrar eso que no llama a un S₂. Allí no se articula ningún saber.

Me sorprende, inquieta y entusiasmo encontrar a Lacan diciendo: “Lo real no puede inscribirse sino con un impase de la formalización”.¹ Y arriesgo a decir que encuentro en estas palabras la ruptura con la lingüística estructural y las matemáticas.

Es así que, al tiempo que continuaba con la lectura y encuentros con el Más Uno, advertí que la pregunta que me guiaba comenzó a diluirse, ya no me fue posible sostener el interrogante donde juntaba el amor y el cuerpo para decirlo de alguna forma.

Otra pregunta fue surgiendo en el camino. Si el punto de partida ya no es el Otro sino un cuerpo viviente que resuena afectado por *lalengua* que no busca comunicar, entonces, no es vía el amor de transferencia, amor que demanda saber, como se alcanza un cuerpo que *se* goza solo. ¿Qué se hace con eso? O también ¿quién hace qué con eso?

Pregunta que sostengo sin respuesta, pero en Lacan encuentro una pista para seguir y es que hacer algo con este cuerpo que goza no es cuestión del sujeto.

En el amor se apunta al sujeto, al sujeto como tal, en cuanto se le supone a una frase articulada, a algo que se ordena, o puede ordenarse, con toda una vida.

Un sujeto, como tal, no tiene mucho que ver con el goce.²

Notas

¹ Lacan, J., (1972-1973) *El seminario, libro 20. Aún.* Buenos Aires. Paidós. 1991, p. 112.

² *Ibidem*, p. 64.

Bibliografía

Lacan, J., (1972-1973) *El seminario, libro 20. Aún.* Buenos Aires. Paidós. 1991.

Miller, J.-A., *El lenguaje, aparato del goce.* Buenos Aires. Colección Diva. 2000.

Miller, J.-A., (2012) Un real para el siglo XXI. *Scilicet. Un real para el siglo XXI.* Presentación del tema del IX congreso de la AMP. Buenos Aires. Grama. 2014.

Miller, J.-A., Un sueño de Lacan. *Lacanianana* N° 15. Revista de Psicoanálisis. Año VIII. Buenos Aires. Grama. Noviembre de 2013.